



9. RECONOCIMIENTO DEL TRABAJO DOMÉSTICO: ASIGNATURA PENDIENTE

Del agua de esta fuente han bebido durante años las y los galdakotarras. Las mujeres cargaban varias veces al día litros de agua que llevaban a sus casas. Esta ha sido una de las labores que desarrollaban ellas y que, como tantas otras, no se ha valorado. Las mujeres hacían trabajos duros, sin límite horario: la huerta; comercializar las hortalizas, la leche, la carne; llevar la economía de los caseríos; cuidar del ganado... Además, cuidaban de la familia, cocinaban, limpiaban el hogar o acompañaban los nacimientos o las despedidas. Si algo han hecho las mujeres ha sido y es trabajar.

No deja de ser contradictorio que, sin embargo, el cuidado en el hogar y el trabajo doméstico, soporte de todas las sociedades, no se considere un trabajo. La contribución de las mujeres a la economía y al desarrollo permanece todavía oculta.

En 2022, Erabide en colaboración con Farmamundi Euskadi, realizó el documental '*El peso sobre mí*'. A través de cinco testimonios, aborda el debate sobre los cuidados, así como el aislamiento y la falta de corresponsabilidad que implica esta labor. Con relatos cotidianos, el audiovisual trata de impulsar una reflexión colectiva y necesaria en una sociedad donde los cuidados los asumen, en un 70% de los casos, las mujeres.

Sabías QUE...

Según el Eustat, la producción doméstica en Euskadi se estima en cerca de un tercio del PIB (Producto Interior Bruto), en concreto un 27,7%. En 2018 se realizó la última medición.

MI (cro) RELATO

Mañana se repite

Coser, planchar y cocinar

siempre lo mismo.

Trabajadoras ignoradas

detrás del delantal.

Sin reconocimiento ni recompensa.

Asfixiadas por la sociedad.

Consuelo Prieto Rodríguez